



José Sanchís

Director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Complutense de Madrid

Estudia dirección de orquesta con el maestro Cristóbal Soler. Al finalizar sus estudios de Trompeta e Historia y Ciencias de la Música, obtiene el título en Dirección de Orquesta con distinción por la Associated of Board the Royal Schools of Music (ABRSM) del Reino Unido. Posteriormente amplía estudios de dirección de orquesta con Manuel Hernández Silva y en la Academia Chigiana de Siena (Italia) con el profesor Gianluigi Gelmetti.

Ha dirigido la Orquesta Sinfónica de Navarra, Orquesta de Valencia, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta de Córdoba, Joven Orquesta Nacional de España (JONDE), Sophia Festival Orchestra, Orquesta Filarmónica Ciudad de Pontevedra y la Orquesta Sinfónica del Conservatorio Superior de Música del Principado de Asturias entre otras.

Como director asistente ha colaborado en el Teatro Lírico Nacional de la Zarzuela con la Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta Sinfónica de Navarra, Teatro San Carlo de Lisboa con la Orquesta Sinfónica Portuguesa, Teatro Campoamor de Oviedo con la Orquesta Oviedo Filarmónica, Teatro Villamarta de Jerez con la Orquesta Filarmónica de Málaga, en el Teatro Calderón de Valladolid con la Joven Orquesta Nacional de España (JONDE), Orquesta de la Radio Televisión Española, Teatro de la Maestranza con la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta Ciudad de Barcelona y Nacional de Cataluña, Orquesta Sinfónica del Vallés, Orquesta Sinfónica de las Islas Baleares, Orquesta de Valencia, Orquesta Sinfónica de Galicia, Orquesta de Cámara de Laussane (Suiza) y en la Orquesta Filarmónica de Pielsen (R. Checa).

En el campo del género lírico su repertorio incluye: *Mirelle* de Charles Gounod, *Le Roi d'Ys* de Eduard Lalo, *Don Giovanni* de W.A. Mozart, *Le diable à Seville* de Melchor Gomis, *Indovina* de Salvador Giner, *El Gato Montés* de M. Penella, *Marina* de E. Arrieta, *Werther* de J. Massenet, *Aida* de G. Verdi y *La Gran Duquesa* de Gerolstein de J. Offenbach.

En el género lírico español: *La Generala* de Amadeo Vives, *Luisa Fernanda* de F. Moreno Torroba, *El huésped del sevillano* de Jacinto Guerrero, *La verbena de la Paloma* de Tomás Bretón y *La Dogaresa* de Rafael Millán.

En octubre de 2015 realiza su debut como director musical en el Teatro Lírico Nacional de la Zarzuela en la producción de *Galanteos en Venecia* de F. A. Barbieri.

La Orquesta Sinfónica de la Universidad Complutense de Madrid (OSUCM) nace durante el curso 2012-2013 con el propósito de acercar la música como lenguaje universal, tanto a la propia comunidad universitaria Complutense como al resto de la sociedad, fomentando y difundiendo sus actividades musicales, sinfónicas, líricas o camerísticas, y asumiendo como reto el descubrimiento del talento musical y la formación de jóvenes instrumentistas.

A tal efecto la UCM crea esta agrupación musical de carácter formativo, en cuyo programa de actividades se impulsa la doble finalidad tanto pedagógica como artística.

La Orquesta Sinfónica de la UCM ha desarrollado complementariamente una actividad musical que ha consolidado otras agrupaciones de cámara, ensembles, quintetos, tríos, etcétera, formados por los propios miembros de la orquesta, y que dan respuesta a una programación musical en los diferentes marcos culturales de la UCM, optimizando así los recursos de la Universidad.

El repertorio de la OSUCM abarca principalmente todo el período del barroco, clasicismo y romanticismo musical.

Actualmente está conformada por una plantilla de medio centenar jóvenes alumnos con edades comprendidas entre los 18 y 28 años. En junio de 2013 realizó su concierto de presentación en el Anfiteatro Ramón y Cajal de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid.

Ha ofrecido actuaciones en el Teatro-Auditorio de San Lorenzo de El Escorial, Auditorio Antonio Machado, Auditorio del Centro Cultural de Moncloa, en el Teatro Filarmónica de Oviedo, Auditorio del CentroCentro Cibeles, Auditorio de Zaragoza dentro del XV Ciclo Internacional de Jóvenes Orquestas y Teatro Real Coliseo de Carlos III de San Lorenzo de El Escorial.



Orquesta
Sinfónica
de la UCM

www.ucm.es/orquestasinfonicaucm



ORQUESTA SINFÓNICA
de la
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

12 diciembre

Escuela Superior
de Canto de Madrid

13 diciembre

Facultad de Medicina
de la UCM



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Programa

Franz Schubert, Obertura en estilo italiano, D.590

Wolfgang A. Mozart, Exsultate jubilate K.165/158a

Rosa María Gomáriz, soprano

Franz Schubert, Sinfonía Nº 8 D.759 "Incompleta"

Notas al programa

Aunque en última instancia esté firmada por **Franz Schubert**, en realidad la **Obertura en Re mayor, "en estilo italiano", D. 590** que da inicio al presente concierto es un nada disimulado intento de acercar el lenguaje musical del compositor austriaco al éxito de Gioacchino Rossini. La Viena de principios del siglo XIX vive de cerca la eclosión de popularidad de las óperas del músico de Pésaro, y no son pocos los compositores que intenta acercarse a su estela adoptando idénticos parámetros estéticos. El joven Schubert no es una excepción, y tras observar el éxito de *L'inganno felice* (1816) y *L'italiana in Algeri* (1817) centra su genio creativo en una serie de partituras que desarrollan la opulencia sonora y el sentido melódico de Rossini pasado por el tamiz personal de Schubert. Si se analiza con detenimiento, su discurso es más deudor de lo alemán, pero el sobrenombre de "en estilo italiano" se justifica por una cita casi literal que atraviesa la parte central de la obra y que proviene (casi nota por nota) del aria más famosa del *Tancredi* rossiniano, "Di tanti palpiti". La obra fue un éxito inmediato y pocos meses después se transcribiría para piano. Franz Schubert quedó tan convencido del resultado final que utilizaría parte del material más reconocible en la que a la postre sería su obertura más famosa, la *Obertura Rosamunda*, un encargo que no corrió tan buena suerte en su estreno como su predecesora.

Si la música de Schubert tiene siempre un ojo puesto en el futuro, el otro lo tiene en el pasado más apolíneo que personifica la música de **Mozart**, representada en este programa por la siguiente pieza. **El Exsultate, jubilate, K. 165/158a** es un motete religioso que no comparte la fama de otras composiciones vocales del genio de Salzburgo, tal vez porque su duración es menor a la de las misas y porque la intensidad de sus hermanas mayores aquí es menos obvia. La obra proviene de su peregrinaje por Europa acompañado por su padre, en 1773, y fue compuesta para el castrato Venanzio Rauzzini. Durante su estancia en Milán, Mozart compuso su primera ópera exitosa, *Mitridate, re di Ponto*, y recibió múltiples encargos a cuenta de ella. Esta vuelta al mundo religioso entre obras profanas debe entenderse como una demostración de facultades, una manera más de intentar hacer entender a las cortes boloñesa, milanese y romana, que Wolfgang Amadeus era un portento capaz de abordar cualquier estilo y forma. No funcionó. Nadie contrató al joven genio de diecisiete años, pero el resultado es una bella *delicatessen*, cantada hoy día por una soprano, que transita por un territorio apenas explorado e introduce elementos expresivos operísticos en el mundo espiritual del sentir místico. La orquestación recuerda en cuanto a sus paisajes sonoros a algunos de los momentos más emotivos de las arias de *Le nozze di Figaro*, con esa especial sensibilidad para trasladar el pensamiento, la duda o el misterio a las secciones de viento.

En cierto sentido, la **Sinfonía nº 8 "Incompleta", D. 759** de **Schubert** tiene el mismo vacío tras sus notas que la oberturas de concierto de la época. En este caso no hablamos de un preludio a un *posteriori* inexistente, sino de un rechazo a lo supuestamente inconcluso. Hablamos de una renuncia musical explícita por parte de su autor. De la sinfonía, compuesta en 1822, se conservan dos movimientos completos y orquestados (los dos primeros, *Allegro moderato* y *Andante con moto*), y un esbozo del tercer movimiento donde únicamente unos pocos compases aparecen con toda la paleta instrumental. Se desconocen los motivos por los que Schubert no finalizó la obra, aunque los biógrafos del siglo XX suelen asociar tal hecho a la aparición de los primeros síntomas de la sífilis, que acabaría por acarrearle la muerte al compositor. Tal vez por desazón moral o por debilidad física renunció a la tarea y guardó sus fuerzas para el *Fierabrás* que le encargara el Kärntner Theater en las mismas fechas. En cualquier caso, la sinfonía es distinta en sus aspiraciones artísticas a todas las compuestas con anterioridad, contraponiendo un fuerte sentido lírico con un halo misterioso insoslayable. Tampoco es el mismo el público para el que está pensada: mientras que la media docena de obras sinfónicas anteriores tenían por objeto la representación privada, el tipo de instrumentación y escritura de la *Incompleta* nos habla de un destino interpretativo menos íntimo y recogido.

El periplo vital y los compañeros de viaje de la pieza hasta su estreno póstumo en el Musikverein de Viena el 17 de diciembre de 1865 fueron de lo más variopinto, completándola de cara a los conciertos en la mayor parte de los casos con oberturas o movimientos de otras sinfonías. Su emancipación y puesta de largo independizada de ese espíritu de *collage* llegarían durante el siglo XX, a la par que algunas voces autorizadas comenzaron a defender la obra como una sinfonía completa *per sé* que nunca tuvo intención de articularse en más de dos movimientos (tesis defendida por Paul Henry Lang o Nikolaus Harnoncourt, por ejemplo). En realidad ninguna otra sinfonía ha despertado tanta mística o delirio interpretativo como la *Incompleta*. Las ruinas luminosas que conforman esta partitura, compuesta en una época de abandonos y renunciadas, alojan muchos jardines secretos, como la cita a su propio lied (*Suleika I*) durante el primer movimiento sobre versos de Marianne von Willemer: «El refrescante batir de sus alas calma la honda herida del corazón». Sólo cincuenta años separaron los universos creativos de las piezas del presente programa, pero el sentido de la huida, el fantasma de lo confuso o el prestigio del ilusionista son la columna vertebral de las tres obras de juventud, a ratos lugares quiméricos, a ratos ruinas intensas. Disfruten, en definitiva, de este programa en primera línea de abismo.

Mario Muñoz Carrasco



Rosa M^a Gomáriz Gavira

Soprano

Rosa María Gomariz Gavira, soprano, nacida en Madrid en 1995, comienza sus estudios musicales a los 10 años en la especialidad de piano y a los 11 en la especialidad de arpa, ambos en el conservatorio Federico Moreno Torroba.

A los 16 años comienza sus estudios de canto en el mismo conservatorio terminando este con un premio honorífico.

En 2015 accede a la Escuela Superior de Canto de Madrid donde hoy en día cursa su tercer año con la profesora Victoria Manso.

Ha recibido clases de grandes figuras de la lírica como Chris Merrit, Luciana D'Intino, Ana Luisa Chova...

Soprano en el Coro de la Comunidad de Madrid, Coro de la Semana de la Música Religiosa en Cuenca, junto a ellos ha realizado numerosas producciones musicales (*Carmina Burana*, *Don Carlo*, *2ª Sinfonía de Mahler*, *Lazarus*...).